

Por unos, la pagan todos



El objetivo principal de las PAI, respecto al CO₂ es establecer emisiones sostenibles al reducirlas de 29Gt a 14.5Gt (Gigatoneladas) de CO₂ como promedio anual a nivel mundial desde el

en la atmósfera a través de la administración del presupuesto de carbono, la cual consiste en mantener el aumento de la temperatura promedio del mundo por debajo de los 2° C como límite máximo razonable; de lo contrario, se enfrentarán cambios climáticos catastróficos que afectarán al mundo entero. La utilización de la energía basada en combustibles fósiles aumenta la acumulación atmosférica de gases de efecto invernadero y ha provocado una aceleración en las emisiones. La demanda del petróleo y el precio por barril aumentan cada día más. Existen combustibles fósiles más que suficientes para empujar al mundo a un escenario de desastre con cambios climáticos.

“Sólo comemos algo una vez al día para que el maíz dure más, pero a pesar de eso, durará muy poco tiempo. Entonces, tendremos problemas”. Estas fueron las palabras de Margaret, quien vive en Malawi, uno de los países más pobres del mundo situado al Suroeste de África.

Mientras en algunos países el maíz se ocupa como insumo para producir energía renovable, en Malawi el maíz es su principal cultivo y alimento indispensable para la subsistencia de la mayoría de sus habitantes. Según el último informe IDH de la ONU, la producción de maíz en Malawi está siendo afectada principalmente por sequías e inundaciones, producto de cambios climáticos que han perjudicado al 90% de los agricultores, y han agudizado la situación de sus pobladores.

Las Políticas Ambientales Internacionales (PAI) y la utilización de la energía son factores muy importantes para reducir, en países como Malawi, el efecto de cambios climáticos originados por las emisiones de gases de efecto invernadero, especialmente de dióxido de carbono (CO₂). Los países pobres son los más perjudicados al carecer de tecnología y recursos para enfrentar estas crisis.

2008 hasta el 2012. La meta global es reducir en un 5% las emisiones respecto a los niveles alcanzados en el año base, 1990.

El protocolo de Kyoto incluyó estas políticas a través de un acuerdo ratificado por los países emisores de CO₂, (163 en total), con el fin de establecer límites en las emisiones de gases y de esta manera no perjudicar a futuras generaciones. Los Estados Unidos que es el país que más contamina al planeta de CO₂, fue el único país que firmó, aunque todavía no ratifica este acuerdo, por lo que se exige de cumplir sus metas. Esto ha provocado inestabilidad en el cumplimiento global en las metas de muchos países como España, que aumentó las emisiones en un 50% respecto a las de 1990.

La Unión Europea tiene como meta reducirlas en un 8%, pero la reducción real no supera el 2%.

Sin embargo, las políticas energéticas se han convertido en un factor clave para reducir el CO₂

Los países pobres viven actualmente, de manera más crítica, los efectos de la acumulación de emisiones pasadas, sin predecir los efectos futuros de las emisiones actuales, que pueden manifestarse en cambios climáticos severos. Once de los doce años más calurosos desde 1850, se encuentran entre el año 1995 y el 2006, debido a la excesiva cantidad de CO₂ concentrada en la atmósfera. Es necesario un consumo más eficiente del petróleo, incentivar a las industrias que decidan reducir su consumo de CO₂ o establecer un impuesto cuando se excedan de los límites de consumo.

Gustavo Vega Ruiz
Estudiante de Economía

